

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 263



28 Mayo de 1937

Documento contundente

Lo es—y de los que harían cardenales en pieles que no fuesen las de los hipopótamos judíos de la S. de N.—el enviado a Ginebra por el Gobierno del Generalísimo Franco. Con valentía y claridad, sin eufemismos que contrastan con la hipocresía ambiente y con el embuste que es norma en la pandilla roja, protesta de que los representantes de la anarquía y del crimen sean embajadores de España en dicho organismo internacional; de que acudan allí alegando en derecho los intrusos que defentan el mando en una porción de la Nación: los violadores de todo derecho, los escarnecedores del más elemental sentido de la dignidad, los ladrones del oro y del tesoro artístico de «todos» los españoles, los sacrílegos, los incendiarios, los que de la pistola han hecho un instrumento de «gobierno» y de la ganzúa un medro.

El documento es de la clase que jama España, en su servilismo y debilidad, había osado redactar por su entereza, por su claridad y por las categóricas afirmaciones contrarias a esa legión de malvados que han arruinado al país en una gestión mal intencionada de seis años. Son los nuevos modos de la nueva política digna que se sabe asistida de la razón y de la justicia. Y por eso habla así; por eso habló antes con prestancia y empaque español del siglo XVI al embajador británico a propósito de la escandalosa parcialidad de la Gran Bretaña en favor de los rojos españoles en el asunto evacuación de Bilbao.

Y es que la España de Romero Robledo, de Romanones y de Alcalá Zamora—que es la que querían ver ins-

taurada Inglaterra y Francia para la cayo de sus voraces designios—se fué para no volver.

Y Franco seguirá hablando el crudo lenguaje de la verdad porque tiene a todos los españoles decentes a su lado. Y nadie podrá destruir esta unión saludable.

HISPANUS

En la Nueva España

Restitución del Santo Cáliz

II

Parzival, hijo de Gamuret de Anjou, es muy joven aún cuando su padre recibe muerte en una expedición a Oriente. Su madre, Herzéloide, para preservar los días de su único vástago, lo educa en la soledad y lo ocupa en los trabajos del campo. Parzival crece: se hace fuerte y animoso, pero es simple e ingenuo. De natural, bueno, tierno y leal, pero al mismo tiempo, grosero y tímido; ignora hasta su nombre. Un día, habiendo visto a algunos caballeros que desfilaban por el camino, quiere ser como ellos, y por consejo de aquéllos llega a la corte de Arturo, desoyendo los ruegos de su madre. El sabio Gurnemanz, su tío, le instruye en las virtudes caballerescas, le enseña cortesía, fidelidad, discreción. «Responde a todo después de haber reflexionado», le advierte, «pero no discutas a cada instante». Esta recomendación, mal comprendida, será más tarde la causa principal de las desventuras de Parzival. Entretanto, sale valientemente de sus primeras aventuras; libra a la reina Condviramur de sus enemigos, le rescata y le devuelve su herencia y se casa con ella; después, con su licencia, llega al castillo de Monsalvat, donde se conserva el Santo Graal.

Transportada esta reliquia al Occidente, fué confiada al cuidado de una milicia especial, cuya organización recuerda la de los Templarios. El sobrino de José de Arimatea fué el primer rey del Santo Graal; tuvo por sucesor a Alaín el Pescador, así llamado por la pesca milagrosa que había logrado, símbolo de las bendiciones extendidas

sobre el mundo por la Santa Copa. La raza de los reyes pescadores iba a extinguirse cuando Parzival es conducido por voluntad divina al castillo donde debería reinar después de aquéllos.

Durante el festín que le ofrecen, un paje le presenta la lanza, símbolo de la Iglesia militante; después, una joven trae el Graal, cuya virtud es tal, que la mesa se cubre al punto de manjares. Aun se producen otros misterios ante sus ojos atónitos, pero Parzival, tomando demasiado a la letra los consejos de Gurnemanz, rehúsa preguntar la razón. Los guardianes del Graal esperaban su pregunta para reconocer en él al rey predestinado. Al día siguiente, Parzival encuentra desierto el castillo y su caballo ensillado en el patio: se aleja. Es necesario que el ermitaño Trevicent termine su educación y le inicie en las leyes de la caballería santa, como Gurnemanz le hizo conocer los usos de la caballería profana. Vuelve entonces a Monsalvat, conducido, como la vez anterior, por mano divina; se reúne allí con Condviramur y, llegado el término de sus pruebas, toma posesión de su reino espiritual.

En mi obra sobre el Real Monasterio de San Juan de la Peña, expuse en 1919 las razones que abonan a la insigne fundación benedictina para ser el punto de partida de estas leyendas (el castillo de Monsalvat), por su indisputada posesión del Santo Cáliz o Santo Graal. De este modo, el cenobio Pinatense véase sublimado a un rango sin igual.

El despojo de que fué objeto arrebatándole la insigne reliquia la devoción, en este caso arbitraria, de un Rey, está necesitado de reparación, y la nueva España, cordialmente con el anhelo de los aragoneses, habrá de devolver a San Juan de la Peña la joya de que injustamente se le privó, para que allí, al cuidado y custodia de los monjes benedictinos, nuevos guardianes del Graal, cuando se establezcan (y en esta idea debemos persistir), reciba culto y la veneración de cuantos cristianos de Europa desfilen por aquella iglesia primitiva maravillosa, llena de misterio milenar y de emoción religiosa y patriótica.

La capilla de la Catedral valenciana, donde el Santo Cáliz se guardaba, ha sido profanada e incendiada por las hordas marxistas. Flota en aquel ambiente mefítico un estigma que necesitará muchos exorcismos y algún tiempo para que desaparezca. Los católicos de Valencia, de la ciudad que en el siglo XIII fué poblada a Fuero de Aragón, no se opondrán—a buen seguro—a que el Santo Cáliz vuelva a su escenario peculiar, inigualable, ante el cual las arquitecturas más grandiosas y las más sutiles construcciones palidecen y se achican confundidas por la maestría del Supremo Artífice, que dotó al Alto Aragón de la gruta peregrina de San Juan, animada por la más bella sinfonía de la Naturaleza; joyel único del Cáliz de la Cena, que a nuestro Monasterio le pertenece por pleno y legítimo derecho.

Queremos rectificar la debilidad de una comunidad servil, que en el siglo XIV no supo negarse a la demanda atrevida e impertinente de un

Rey; queremos restablecer la pureza histórica, reivindicar un altísimo valor espiritual de este Aragón patriota, altivo y sereno, que ha sabido resistir el rudo embate marxista, el empuje reiterado de los sin Dios anarco-separatistas, cuyo diabólico conciliábulo, perverso y traidor, anida precisamente en Valencia. Queremos que San Juan de la Peña sea de nuevo realzado por la posesión de la adorable Reliquia, para que ante ella surjan otros denodados caballeros de San Juan, cruzados de la España Imperial, cristiana y heroica.

Para contemplarla en paraje de ensueño, de donde nunca debió salir, y ensimismarnos en ella con ojos de pureza, y ante el Vaso que recogió la sangre preciosa de Jesús de Nazaret pedir otra redención de nuestras culpas, para hacernos dignos de la España que nace señalada por fausto designio divino.

Ricardo DEL ARCO

Ya llegará el día...

La Gran Bretaña confirma con su conducta actual, la que con nosotros viene practicando hace cuatro siglos, que no es más que una serie de acometidas y agravios inconcebibles. Día vendrá en que los enumeremos para que todos los españoles los retengan en su memoria y los graben en la de sus hijos, imitando en este particular al exministro Burrell, que según decía, al despedirse todas las noches de su hijito, le repetía al oído: «¡Gibraltar, Gibraltar!»

El Gobierno inglés no habrá enviado cañones y aeroplanos a los rojos; pero encubrió y defendió y defiende a los gobiernos que lo hacen; entorpece cuanto puede nuestras acciones bélicas; sus sentimientos humanitarios no actúan sino cuando favorecen a los rojos y perjudican a los nacionales.

Quiebras del juego

Como se esperaba las fiestas de la Coronación han llevado a la capital inglesa gran número de ministros y altos delegados de muchas naciones, que aprovecharon el viaje para cambiar impresiones sobre temas de actualidad.

Ya hemos dicho hace unos días, que en París se forjaban grandes esperanzas sobre el resultado de estas conversaciones, que, como también suponíamos, han fallado por completo.

Delbos no tiene grandes motivos para sentirse

satisfecho. En primer lugar se le ha hecho comprender que la ocasión no permitía más que sencillas conversaciones diplomáticas y cambios de impresiones, pero sin intentar acuerdos.

Además, en Londres se han otorgado los mismos honores a los franceses que a los alemanes. Baldwin y Eden emplearon, poco más o menos, idéntico espacio de tiempo con Von Ribbentrop y Von Blomguerg, que con Delbos.

La Prensa moscovita reprocha acerbamente al ministro francés y a todo el Gabinete Blum, esta falta de resultados positivos y la esterilidad de gestiones. Se quejan en Moscú de que el pacto francosoviético no funcione, sino con morbosa debilidad. Las increpaciones se concretan, principalmente, a lo relativo al conflicto español. Les urge ayudar a sus aliados hispanos. Han dirigido todos sus esfuerzos a lograr la ayuda de Inglaterra, y se lamentan de que esos esfuerzos no hayan dado ningún resultado. Los políticos moscovitas cargan este fracaso a Delbos.

Desgraciadamente, nosotros creemos que ese fracaso no es tan rotundo, porque la ayuda británica en favor de los marxistas y separatistas de Bilbao está plenamente demostrada.

Tal vez, con ello, consigan los ingleses prolongar unos días la agonía de la capital de Vizcaya, y que los españoles pongamos en el debe británico los graves daños que ese prolongamiento ocasione.

De los rojos bilbaínos

Se sabe que de Inglaterra mandan barcos con carbón para la zona roja. El Gobierno de la Gran Bretaña no lo ignora, como no ignora que van esos barcos para Bilbao, con lo que se prolonga más y más la guerra. Esto viene a echar a rodar ese espíritu humanitario de los ingleses, cuando dicen que es su deber mitigar los sufrimientos propios de una guerra.

También debieran saber que los rojos de Bilbao no permiten que embarquen las madres con sus hijos. Separan a estos de aquéllas con el pretexto de que no hay puesto para todos y diciendo que irán en barcos sucesivos, pero lo que hacen, en realidad, es practicar la doctrina marxista, que consiste en afirmar que los hijos pertenecen al Estado y no a la familia. Luego constestan tan tranquilos que no son los tiempos para sentimentalismos... ¡Qué sabrán estas gentes del cariño de las madres para con sus hijos!

Los niños en las alambradas

El periódico «Gringoire» de París, escribe lo siguiente:

«Nuestro colaborador Marcel Ductrey ha recorrido el frente de las tropas de Franco en Madrid. He aquí el relato que ha recogido del testigo-actor de un hecho odioso, cuyo relato vale la pena de ponerlo ante los ojos de nuestros lectores:

— Una noche, negra como ésta, estaba de guardia en un puesto avanzado cuando a la una de la madrugada me pareció oír un ruido en las alambradas de la trinchera. «¡Altol!», grité. El ruido paró repentinamente. No me había engañado. Me eché el fusil a la cara y disparé al azar. Vacíé todo el cargador. Al oír los tiros todos los centinelas de nuestra trinchera principal tiraron a su vez. El alférez corrió, escrutó la noche y me dijo: «¡Tú has soñado! ¡No había nadie!» Yo respondí simplemente: «Esperemos a que se haga de día. Se verá bien si alguien ha intentado cortar las alambradas.»

Y al hacerse de día, ¿qué es lo que vimos, señor? Dos cadáveres de niños. Debí de matarlos al primer tiro. Sus dedos estaban todavía crispados en las tijeras de cortar alambre. Eran dos niños de los cuales el mayor no debía de tener ocho años. Estaban vestidos miserablemente. Sobre su persona nada que pudiera dar idea de su identidad. No puedo creer que los rojos envíen así a la muerte a sus propios hijos. Se trataba, pues, de los hijos de algún desdichado derechista fusilado como faccioso. Esta terrible guerra, que dura desde hace diez meses, ha terminado por endurecernos el corazón. Sin embargo, cuando los enterramos, muchos de entre nosotros tenían lágrimas en los ojos. Pero para estos dos pobres pequeños, ¿no era preferible la muerte a la suerte de tantos otros niños de familias burguesas que, una vez sus padres ejecutados, son enviados por barcos enteros a Rusia?»

Desde hace muchos años no se había registrado una reacción tan clara de grandes potencias de Europa dispuestas a cortar de raíz la farsa de las definiciones de la opinión británica. Lo que padecemos en España—las impertinentes visitas de esas comisiones británicas autorizadas para todos los entrometimientos—y que en buena hora en la zona nacional ya no podrá darse jamás, es un fenómeno que con matices más o menos velados se produce respecto a las situaciones de otros pueblos. En Italia, como caso reciente, las declaraciones oficiosas y torpes vertidas en la Cámara inglesa de los Comunes sobre la represión contra los autores del atentado contra Graziani. Y más aún las apreciaciones depresivas sobre la posición en que se situó el Imperio fascista respecto a la guerra de España.

Alemania se ha solidarizado con la misma enérgica entereza, saliendo al paso de la inadmisable campaña británica. Sus periódicos reflejan exactamente este sentimiento.

INFORMACION DE LA GUERRA

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy.

Ejército del Norte.—Frente de Aragón.—Cañoneo y tiroteo. En el frente de Sigüenza fué sorprendida una patrulla enemiga causándole varias bajas.

Frente de Vizcaya.—El enemigo siguiendo su costumbre atacó las posiciones que habían perdido en el día de ayer en la ermita de San Pedro, siendo rechazado y causándole más de 200 muertos y gran cantidad de heridos.

Desde nuestras posiciones se vió arder Orduña. Al percatarse los rojos que tenían que abandonarlo al no poder recuperar las posiciones que lo dominan, fué incendiado por aquellos.

Frente de Santander.—Un ataque enemigo a una de las posiciones del sector de Villamayor fué rechazado abandonando 37 muertos, entre ellos un sargento de milicianos.

Frente de Asturias y León.—Tiroteos y cañoneos.

Frentes de Madrid y Avila.—Sin novedad.

Ejército del Sur.—Frentes de Andalucía.—En Puerto Calatraveño fué ocupada una de las posiciones enemigas, cogiéndose a los marxistas 10 muertos, una ametralladora y numeroso vestuario.

Un ataque enemigo en el sector de Trévez fué enérgicamente rechazado, contraatacando nuestras tropas que persiguieron al enemigo hasta sus posiciones, cogiéndole tres ametralladoras y causándole gran número de bajas.

Actividad de la Aviación.—En el aire, aparte de los innumerables servicios ordinarios, han sido destruidos dos aparatos en el aeródromo de Castellón de la Plana.

Salamanca 27 de Mayo de 1937.—De orden de S. E.—El General 2.º Jefe de E. M., **Francisco Martín Moreno.**

NOTICIAS

—**RADIO VERDAD.**—**LONDRES.**—La prensa de esta capital comenta favorablemente la liberación de los milicianos de la Brigada Internacional por el Generalísimo Franco. Mientras llega la noticia de la libertad de los milicianos extranjeros cogidos con las armas en la mano por los heroicos soldados españoles, se recibe un lacónico telegrama comunicando que ayer se reunió un consejo en el campo rojo que juzgó y condenó a la pena capital a 72 soldados caídos en las criminales garras bolcheviques.

—**SAN SEBASTIAN.**—Se están llevando a cabo los últimos preparativos para desencadenar la gran ofensiva sobre las fortificaciones de Bilbao.

—**SALAMANCA.**—Comunican del frente de Madrid que nuestra artillería ha bombardeado los diversos objetivos militares de aquel sector, causando importantes daños.

—**VALENCIA.**—La aviación nacionalista ha bombardeado el cazatorpedero «Legazpi», que ha embarrancado cerca de la costa.

Cabos sueltos

¡Vaya lío! Los bermellos están que han perdido los estribos y las herraduras.

Unos claman porque la mediación—sustitutiva de la no intervención—se lleve a efecto.

Otros chillan, cuando se empieza a saber que de eso, *nequaquam*.

Y, mientras, nuestros AMIGOS los ingleses procurando hacernos otro FAVOR.

¿Por qué no nos dejarán en paz?

¡Con lo que gusta verse uno libre de ingleses!...

«El pueblo ha dicho en Ginebra que no puede ni pensarse en una transacción.»

¿No les produce a ustedes cierto malestar intestinal eso de EL PUEBLO?

«El ambiente internacional empieza a sernos favorable.»

Es que van llegando pruebas de vuestros crímenes y ante ellas... ¿Habrá idiotas?

«El gobierno de la república, habla con la razón y con la autoridad.»

Bueno lo pondrían esas dos señoras si hablasen

«Al enemigo cínicamente le interesaba el abrazo de Vergara.»

¡Cál! Era el avance de Vergara que os trae negros.

«Como dijo Prieto con su vista de lince: *el triunfo en la guerra será para aquel que mantenga una retaguardia más sana.*»

Si es por mantenerla, bien sabemos quien lo consigue.

Y si es por sana, la retaguardia Nacionalista lo está como nunca.

En cambio de la retaguardia de Azaña, ni hablar.

«La metralla lanzada por los fascistas produjo serias averías en un vapor inglés.»

¡Qué cosas! Nuestros proyectiles, o no hacen nunca daño aunque se disparen por miles, o lo hacen siempre contra Francia, Inglaterra, mujeres y niños, causando horrores.

«Alvarez del Vayo lleva un libro blanco a Ginebra con cien documentos.»

De algo le servirán tratándose del 100.

Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.

TIF. QUINTANA